

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Idem por medio de comisionado á li- brando la Admi- nistracion.....	14 000	40
En extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado á li- brando la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	90	
Filipinas.....	100	
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.  
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Domingo 8 de Marzo de 1874.

NUM 1240.

## CUESTION RESUELTA.

El decreto de 26 de Febrero, objeto de diversas y encontradas interpretaciones hasta entre las personas más entendidas y experimentadas, tiene que dar lugar á discusiones acaloradas, y acaso llegue á producir serios conflictos si el Gobierno no procura evitarlo por medio de la conveniente aclaración. Ha sido tal vez redactado bajo la presión de las circunstancias y de las noticias alarmantes recibidas del ejército del Norte, con más lijereza de la que permiten documentos de tan capital importancia, que requieren mucho estudio y profunda meditación.

Entre los derechos que la Constitución de 1869 concede al jefe del Estado, al que entonces daban aun los autores el nombre de rey, se encuentra la inviolabilidad é irresponsabilidad personal, y como el referido decreto se lo aplica todos al presidente del Poder ejecutivo sin excepcion ni cortapisa alguna, ha llegado á creerse comúnmente, y varios de nuestros colegas son tambien de esa opinion, que el presidente de la república es, con efecto, inviolable é irresponsable como el rey, y que tiene en todos conceptos iguales atribuciones, facultades y prerogativas.

Si así fuese, no sería presidente del Poder ejecutivo de la república ni esta existiría realmente, sino que debería llamarse monarquía, y aquel rey ó monarca, porque el nombre no cambia la esencia de las cosas ó de las instituciones, cuyas diferencias hay que buscar, no en su denominación, sino en sus caracteres y atributos esenciales.

Por nuestra parte, sin dejar de reconocer y lamentar la ambigüedad del expresado decreto, muy de extrañar en personas tan entendidas y experimentadas como indudablemente lo serán los autores, hemos creído que su objeto era investir de las más amplias facultades al nuevo presidente, sin haber cruzado por su mente la idea evidentemente absurda de conferirle los atributos de la majestad, propios de la soberanía personal de los reyes, cuyo carácter sagrado é inviolable les exime de toda responsabilidad, que recae toda entera en sus ministros responsables.

Estamos seguros, completamente seguros de que el general Serrano es en este punto de nuestra opinion, como lo será toda persona de recto juicio y claro entendimiento que tenga algunas nociones de los diversos sistemas de gobierno conocidos y que se halle algun tanto versada en la historia antigua y moderna.

Hasta ahora nadie habrá creído, ni siquiera imaginado, que pudiera haber una república dotada de un presidente ó magistrado supremo inviolable é irresponsable; y no hemos de hacer en España el peligroso ensayo de ese nuevo poder, institución ó autoridad verdaderamente fenomenal que no se ha hecho hasta ahora en ningún país, y que probablemente no se hará hasta la consumación de los siglos, que tendrían todos los inconvenientes de los monárquicos, sin ninguna de sus indisputables ventajas.

En las monarquías absolutas ó autori-

tarias los reyes son inviolables de hecho, porque su voluntad es ley y su autoridad no tiene más limitaciones ó restricciones que la prudencia del soberano, el cual reina y gobierna por sí mismo, siendo irresponsables los ministros, cuya misión se limita á obedecer y á poner por obra las órdenes del soberano, de las cuales son meros ejecutores en cumplimiento de su deber.

En las monarquías constitucionales ó representativas, el rey es inviolable é irresponsable de hecho y de derecho, porque reina y no gobierna. Los ministros asumen toda la responsabilidad, por cuanto son los que en realidad gobiernan por medio del Parlamento ó de la representación nacional, á la cual incumbe juzgar sus actos y exigirles, en caso necesario, la responsabilidad correspondiente.

Los presidentes de repúblicas intervienen personalmente, en primer término y como principal agente, en la gobernación del Estado, y por lo tanto, son y no pueden menos de ser, moral y legalmente, responsables de todos sus actos, de todos los abusos, desfalcos ó transgresiones de ley en que hayan intervenido ó autorizado, así como los ministros que los hayan ejecutado.

No imaginamos que haya nadie capaz de sostener formalmente que un presidente de república, aunque se sirva de ministros responsables, no gobierna ó no interviene activa y eficazmente en la gobernación del Estado. Semejante vaciedad, más bien que de error, podría calificarse de desistimiento, y solo merecería por toda contestación aconsejar á su autor que consultase á los tratadistas de todas las escuelas conocidas ó que repasara la historia de todos los tiempos, y si no quería tomarse el trabajo de estudiar lo que tanto le importaba aprender, le haríamos este argumento, capaz de convencer, no ya á un hombre imparcial y sensato, sino á un escritor ministerial.

«El presidente de la república no reina, luego gobierna.»

Y si todavía no quedaba satisfecho, añadiríamos: «¿Pues si no reina ni gobierna sírvase Vd. decir cuál es la misión aquí, en la tierra, de un presidente inviolable é irresponsable? Y estamos seguros de pasar á mejor vida antes de obtener una respuesta formal.

Lo que no admite duda, y á semejanza del rey en los monárquicos representativos, aunque en escala muy inferior, el presidente de una república es, ó debe ser, un poder moderador, como lo es en cierto modo todo poder ó autoridad superior relativamente á los poderes ó autoridades inferiores; pero esto no se opone á lo que llevamos dicho con respecto á la índole de su cargo y de sus atribuciones, ni tiene verdadera conexión con el problema, que para nosotros no lo es, de la inviolabilidad é irresponsabilidad.

Fundados en el texto del decreto de 26 de Febrero, y dándole una interpretación en nuestro concepto errónea y una fuerza ó amplitud que no puede tener, supone un diario conservador que presidente del Poder ejecutivo es ya de derecho inviolable é irresponsable, y par-

tiendo de este absurdo principio, deduce lógica y necesariamente que cuando el Gobierno trate de dar solución á las cuestiones políticas, el presidente no podrá manifestar ó decir su opinion acerca de ellas sin faltar á sus deberes presidenciales.

Admitido el principio, hay que aceptar tambien sus naturales, legítimas é incontrastables consecuencias, y siendo aquel incidentalmente absurdo, estas habrían de ser indudablemente funestas.

Tendríamos en tal hipótesis, en vez de ver un magistrado con gran autoridad, un autómatas para presidir el Consejo de ministros sin voz ni voto en sus deliberaciones; en vez de una iniciativa poderosa, una fuerza negativa y una actividad enfreñada y una inteligencia reprimida, condenada á perpetuo silencio; y, en una palabra, un jefe del Estado que ni reina, ni gobierna, ni manda, ni obedece, ni habla, ni le es permitido hacer el bien ni evitar el mal, ni tener opinion propia en ninguna cuestion, ó lo que es mil veces peor, tener que ocultarla, aun cuando se trate de una medida de la cual dependa la suerte de la patria.

Hacemos la justicia al Gobierno de que al redactar el decreto de 26 de Febrero, no pudo caer en su ánimo dar ocasion al vulgo de las gentes y á las gentes vulgares de su política para crear en su fantasma un tipo presidencial mudo, inerte y automático tal cual le presentan como inviolable é irresponsable.

En todo caso, estamos seguros que el general Serrano, hombre sagaz y experimentado, y que sabe de dónde viene y á dónde va, no se resignaría á la nulidad ó que algunos de sus nuevos amigos, al parecer, le quieren reducir.

Nos preparáramos para hacer algunos comentarios sobre el artículo que publica ayer *El Imparcial*, cuando nos lo encontramos hechos por nuestro apreciable colega *El Tiempo*, completamente de acuerdo con nuestro modo de considerar el asunto.

A continuacion verán nuestros lectores las atinadas observaciones de *El Tiempo*.

Cualquiera diría que *El Imparcial* se ha querido curar en salud y que se ha puesto anticipadamente algunas de las vendas que el entusiasmo público ha depositado en sus oficinas.

Lo malo que hay en la guerra actual, que todos son españoles los que pelean. Hé aquí el original y comentarios según *El Tiempo*:

«Es curioso por más de un concepto el artículo que, con el título de *Prudencia y confianza*, escribe hoy *El Imparcial*, y no resistimos á la tentación de copiar algunos de sus párrafos más notables, tanto más cuanto que acaso debamos defendernos de algunos de sus ataques.

Dice el colega, previniendo el ánimo no sabemos de quién, aunque suponemos que de los liberales contra los juicios temerarios acerca de la guerra civil, lo que sigue:

«Para penetrar el móvil que puede inducir á los que propalan la idea de que el general en jefe debe precipitar el curso natural de las operaciones, aun á riesgo de que nuestras tropas sufran un trascendental descalabro, que será el arma que se comenzará á esgrimir desde luego, fijense los buenos patriotas en lo que sería y en lo que se traduce

en un revés de la fortuna sufrido por el señor duque de la Torre, árbitro hoy de los destinos del país y obstáculo, por consiguiente, al predominio exclusivo de cada uno de los partidos que aspiran, bien al monopolio del poder, ó á concluir con el orden de cosas existente, restaurando lo que imperaba en 1868.

No debe perderse de vista ni por un instante que al recibirse en Madrid las noticias de lo ocurrido en Abanto estaba planteada una crisis ministerial que revestía los caracteres de una crisis política, y que la heroica resolución del señor duque de la Torre, al par que impuso silencio más ó menos pasajero á las encontradas aspiraciones que se libraban cruidísima batalla, contrarió tambien los propósitos de los que pensaban explotar, en beneficio de sus peculiares intereses, la nueva excitación que se producía entre los elementos revolucionarios.

Si en el ánimo y en el corazón del jefe del Estado no hubieran predominado ante todo y sobre todo el sentimiento de la patria y el amor á la libertad; si no hubiera formado inmediatamente la resolución inquebrantable de ofrecer desde luego en holocausto de tan grandes y venerandos objetos su gloriosa vida, no hubiera salido de Madrid dejando á retaguardia y en ventajosas posiciones á los que, según se creyeron más ó menos favorecidos en la probable solución de la crisis, así habían de auxiliarse con más ó menos decisión al señor duque de la Torre; pero su alma entusiasta y caballerosa le llamaba á ponerse al frente del ejército del Norte, y no escuchó más que sus patrióticos y entusiastas impulsos.

Pero estos no eran bastante poderosos para destruir las causas de la crisis, para matar las aspiraciones que suscitaba y los rencores que en ella comenzaban á originarse; y las unas y los otros permanecían latentes en el fondo de nuestra sociedad política, irritados como toda pasión por una forzosa espera y pugnando tal vez por deshacerse del brazo que les sujetaba, como no tardaría en ponerse en evidencia si cualquier incidente desgraciado, de los que son tan frecuentes en una guerra como la que hoy se mantiene en el teatro para que se desencadenaran esos desesos mal comprimidos y que se revelan en las inoportunas discusiones que mantiene una parte de la prensa liberal.

Fijense bien nuestros lectores en las palabras que *El Imparcial* dirige á los buenos patriotas, y hagan, con nosotros, las deducciones siguientes: Primera. *El Imparcial* no acusa exclusivamente á un partido solo de atentado intencional contra la fortuna del duque de la Torre, sino á aquellos que aspiran al monopolio del poder, al predominio exclusivo en el Gobierno, y á nosotros, que deseamos el triunfo de la monarquía constitucional.

Segunda. Las noticias de lo ocurrido en Abanto, según *El Imparcial*, llegaron á Madrid cuando estaba planteada una crisis ministerial que revestía los caracteres de crisis política, en la que se libraban—daban hubiéramos escrito nosotros—cruidísima batalla encontradas aspiraciones.

Tercera. Si el general Serrano hubiera permanecido en Madrid y no hubiese corrido al Norte á ofrecer en holocausto de la libertad su gloriosa vida—son palabras de *El Imparcial* de hoy, no se vayan á creer que pertenecen á *El Imparcial* de hace dos años—los elementos que luchaban en la crisis ministerial con caracteres de política hubieran auxiliado más ó menos al duque de la Torre, según se hubiesen creído más ó menos favorecidos en la solución de la crisis.

Cuarta. El conflicto, sin embargo, existe latente; sus causas vivas, los rencores irridados por la espera y pugnando por deshacerse del brazo que les sujetaba, como sucede en el instante en que ocurrese algun suceso desgraciado en el Norte. Así, ni más ni menos, lo dice *El Imparcial*, que debe conocer á las gentes que se daban la batalla, suspendida por las noticias de la infortunada de Abanto.

Desmintiendo brevemente la suposición de *El Imparcial*, que nos confunde injustamente con los que aspiran al monopolio y al predominio exclusivo del poder, cuando nuestro deseo consiste hoy solamente en el triunfo de la libertad y el orden, vamos á copiar otros dos párrafos de aquel diario, no menos interesantes que los anteriores.

Dice en el primero: «Ciertas gentes lo esperan hoy todo de un suceso desgraciado en el Norte, como hace poco lo esperaban todo de los delirios y ferocidades demagó-

gicas, y por eso ponen todo su conato en extender la idea de que la resurrección del carlismo se debe única y exclusivamente á la revolución, y que solo cuando desaparezcan hasta las menores huellas de esta desaparecerá aquel definitivamente.»

Nadie epera de la victoria de los carlistas otra cosa que el triunfo del absolutismo, como de la victoria de la demagogia no se podría esperar más que el triunfo de la anarquía; pero si el crecimiento del carlismo se debe ó no á la revolución ó sus extravíos, dígame *El Imparcial* en el segundo párrafo á que más arriba nos referimos, y que dice así:

«Mantener contra todo género de asechanzas la estrechísima union que hoy existe entre todos los liberales que no viven de la política, sino de sus profesiones, de sus artes, de sus oficios ó de sus ahorros y de sus rentas, prescindiendo en todo caso de los estados mayores de los partidos, para quienes suelea ser los intereses del momento de su respectiva parcialidad más dignos de consideración que los intereses generales y permanentes de la patria; no hacerse la ilusión de que el carlismo, que infesta las provincias del Norte, que tiene allí su asiento, su patria, su hogar y su familia; que tiene en casi toda España agentes que obran en la sombra y en el misterio, explotando los más nobles atributos de la conciencia humana; que ha tenido y tiene aun abierta la frontera francesa; que ha podido durante muchos meses reclutar sus gentes, armadas, organizadas y atrincherares sin oposición seria del Gobierno, que no tenía ejército, es un enemigo despreciable y fácil de dominar en aquellas provincias, y, por último, aguardar sin impaciencia los sucesos, con la firme resolución de no dormirse sobre los laureles si son adversos, ni de abatirse y maldecir de todo si son adversos, no decimos más. Según *El Imparcial*, es acaso conveniente prescindir de la plana mayor de los partidos, suponemos que aludirá á los dominantes; y la importancia de la guerra se debe al Gobierno, no dice cuál el diario de la plaza de Matute, pero evidentemente no es aludido un gobierno antirevolucionario.

Ayer dijimos que la cuestion sobre la futura jefatura, dada oficialmente por nuestro colega *El Diario Español* al señor Sagasta, no estaba aun dilucidada, y, según vemos, no lleva camino de dilucidarse pronto.

*El Orden* es el periódico que con más insistencia no deja punto de reposo porque *La Iberia* responda por boca del ministro de Estado. Decía ayer *El Orden* que *La Iberia* continuaba cubriéndose con el holgado y cómodo manto del patriotismo para no contestar á las preguntas que relativamente á esas jefaturas concedidas por *El Diario Español* al Sr. Sagasta le dirigen algunos diarios, y *El Orden* entre ellos.

Este colega republicano cree que existen en el empleo de este recurso dos errores, y que le parece conveniente rectificar: «Es el primero, dice *El Orden*, una infundada acusación á los que preguntamos que si es patriótico no contestar, antipatriótico ha de ser el dirigir preguntas. Esto, permitamos *La Iberia* que se lo digamos, es según el modo que cada cual tiene de considerar el patriotismo: hay más; en este caso, el modo de considerarlo *La Iberia* no es seguramente el mejor. Es indudable que si *La Iberia* dijese con toda claridad que *El Diario Español* estaba autorizado, ó bien que no lo estaba para conceder jefaturas; que si en vez de limitarse á manifestar su agradecimiento, declarase si el señor Sagasta aceptaba ó no aceptaba ese puesto de honor, tan graciosamente ofrecido, no aumentarían por eso las huestes carlistas, ni dejarían los liberales de mandar hilas, dinero y socorros al ejército. Esto, sin embargo, si las declaraciones de *La Iberia* han de ser de tal índole que con ellas suceda todo eso, aplaudimos su silencio y nos contentamos con desear que conste así.

Es el segundo error, á que antes hemos aludido, el de suponer que nuestras preguntas sean hijas de una pueril curiosidad: no es exacto; inte-

te, como se amaba en el siglo XVIII, y tenía el corazón compasivo. —¿Sabeis lo que me dice, duquesa? Que no la he amado nunca. Pero no tengais cuidado: tengo el corazón clorofórmizado, y ya no siento nada. Se levantó y se fué impasible, con paso rígido, como la estatua del Comendador.

XX.

Lo que había sido de Mr. Barondin.

Pedro comenzó una nueva vida, una vida de autómata sin alegrías, sin iras, sin afición á ninguna cosa de este mundo. Luisita era la única persona cuya compañía le era agradable; pero la pequeñuela no reía ya, ni era, como antes, la alegría de la quinta, que estaba sombría y triste como un mavsoleo.

Leon venia todos los dias más triste, más silencioso aun que Lotembrune. No había podido escribir ni una línea desde la noche del 29 de Junio. Pasaba la vida esperando el momento de partir por Bellevue. Así que llegaba, se sentaba y permanecía horas enteras sin hablar, examinando con celosa curiosidad la fisonomía de Pedro. Cuando se convenia de que continuaba la frialdad habitual, se volvía á París.

Jamás pronunció el nombre de Berta; pero sus miradas, más vivas é inquietas que de ordinario, examinaban todos los rostros y parecían preguntar á todos los incidentes si Berta permanecía aun en la quinta y qué era de ella.

El mismo doctor, en otro tiempo tan alegre, estaba grave y serio.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LOCURA DE AMOR.

Traducida por A. R. V.

(Continuacion.)

—¿No has conservado relacion alguna con los padres de la Iglesia, Luis? A mí me persigue el latín. Desde esta mañana estoy preocupado con una frase que me persigue y se me agarra al cerebro como los malditos tábanos se agarran y persiguen á nuestros caballos en los dias de tormenta: *Oportet omnes homines pati ante quam mori*. Pero no sé si es ante quam ó prius quam, y no puedes figurarte cómo me importuna esa duda.

La segunda vez llamó, y señalando la jaula donde el pejarillo silaba su canto:

—Juan Luis, dijo, lívate ese péjaro imbécil; no he visto animal más estúpido. Ayer ha pasado todo el día ensayando el canto del mirlo; hoy se empeña en imitar el del canario. ¡Qué necesidad! Lívratelo y no lo traigas hasta que sepa cantar la *Atala*; con eso tiene bastante penitencia.

Leon parecía querer dirigir una pregunta á su amigo; pero no llegó á abrir los labios y se contentó con dirigirle miradas sombrías. Llegada la noche, se levantó para marcharse.

—¡Ah! dime Lotembrune, ¿te parece bella, eh? —¿Quién? ¿Esa frase en latín de cocina? Pues ahora creo que es *prins quam*. Es frase muy bella, sí, pero en ese fastidioso latín.

—No hablo de eso; hablo de esa jóven.

—¡Ah! ¿de Berta? ¡Bah! Te aseguro que no he

llegado á mirarla bien. Solo la he visto una vez, y me pareció que tenía una hermosa cabeza de pasante de colegio, una cabeza fastidiosa y pedante, ¿me comprendes? Pero á decir verdad, ese diablo de *ante quam* ocupa mi memoria y lo veo siempre que quiero representarme la figura de esa jóven. Lo que mejor recuerdo de su belleza son dos medallones que hacían *tio, tio* cuando yo la sacaba del agua brillaban con tan presuntuosa tenacidad, que me dió deseo de volverla á arrojar al Sena y á mí con ella.

—¡Ojalá lo hubieras hecho!

—Eso mismo estaba yo pensando. Leon abandonó á Bellevue. Pedro permaneció solo toda la noche. Luisita estaba muy ocupada cuidando á su amiga.

La carta que Lotembrune había recibido era de Flora. Decía así:

«Me preguntásteis, amigo mio, cuando podrías venir á verme, y no os he contestado aun. Quería preguntarme yo á solas. Venid cuando os plazca. Pero llevo ya hechos bastantes sacrificios para tener derecho á exigir uno siquiera, por más que me ruborice al exigirlo. Es preciso que no me escribais ni os presenteis delante de mí antes de cumplirlo.»

¿Cuál podía ser aquel sacrificio? Pedro no pudo adivinarlo. Aquella carta le ofendió vivamente. Se encontraba, por otra parte, en disposición de juzgar severamente la conducta de Flora.

Después del momento de entusiasmo casi sobre humano que había experimentado la víspera, se había verificado ya la reacción; y como sucede siempre, al día siguiente de toda embriaguez había sentido con la laxitud y el aturdimiento, un ligero disgusto de lo mismo que antes le había parecido tan bello. Aquella risa irónica con que Flora había acogido el

más querido y delirante recuerdo de sus amores, le había irritado.

En fin, era verdad; Flora se pintaba y Pedro veía sin cesar aquella ridícula línea negra que bajaba del extremo de sus ojos y atravesaba tan cómicamente aquel rostro de ángel.

¿Cuál podría ser el sacrificio que la carta indicaba?

Flora había vuelto muy descontenta de Pedro y de sí misma. Necesitaba dominar su ira para ceder siempre á los orgullosos caprichos, á las imperiosas locuras de aquel incomprendible enamorado. Le amaba; á nadie había amado más que á él, y de ello le había dado mil pruebas. ¿Qué más quería aquel hombre?

La idea de aquella locura amorosa lisonjaba dulcemente su corazón y su vanidad. Pero cuando durante horas enteras se había visto agobiada bajo la presión moral del lirismo de Pedro, de su amor febril, de su elocuencia incoherente, había creído que aquello era demasiado, que rayaba en bufo y que era una amenaza para el porvenir de la felicidad doméstica.

Flora era más coqueta que apasionada. Había amado á Pedro con el ardor con que todo carácter ligero acepta el primer amor, cuando este amor nace en los primeros albores de la adolescencia, cuando dura mucho tiempo y recae en el más bello y admirado de los hombres que forman el círculo social en que la mujer vive.

De este modo había exaltado su débil corazón, hasta creer que podía responder á los furiosos impulsos de un alma vigorosa y entusiasta; pero por su parte, ella no iba con su amor tan lejos. Comprendía el amor á la inglesa, y su instinto le decía que podía muy bien una mujer estar en público

muy amable con sus admiradores, con tal que fuese toda de su marido en el rincón tranquilo, oscuro y ardiente del hogar doméstico.

La víspera había tenido una indigestion de lirismo, y no podía perdonar á Pedro el haber alterado con su extravagante sensibilidad las líneas de su pintura, y haber hecho exaltar los extravíos del colorido arrastrarlo por las lágrimas. Por último, Madi. Moriaux la había llenado la cabeza de cuentos relativos á Berta, afirmando que no era indiferente al vizoconde. Flora no quería creerlo, pero sí creía que Pedro debía despedir á aquella mujer que ocupaba en su casa una posición equívoca.

Este era el sacrificio que indicaba en su carta, y que su delicadeza y su respeto á Lotembrune no le permitieron exigir claramente.

Al cabo de algunos dias Pedro se decidió á ir á ver á Flora. Cuando llegó á su casa le dijeron que Mlle. Wolseley había partido la víspera para un viaje. Se ignoraba en qué direccion, pero se le dijo que lo sabía la señora duquesa de Prissac.

La duquesa no lo sabía, pero había recibido una carta para el vizoconde que decía así:

«Os he esperado y no habeis venido. Vuestro amor es como el fuego de la paja; ardió la otra noche y se extinguió su fuerza. Yo he admirado los espirales del humo, y dejé á cualquier necia el cuidado de recoger las cenizas. Para encontrarme sería necesaria una inteligencia que solo puede dar el verdadero amor. No os conseje en buscarme. Adios.»

Lotembrune leyó esta carta con una frialdad que á él mismo le admiró. La duquesa le contemplaba con su mirada afectuosa: era mujer que nunca había sufrido, pero había amado dulce y alegremen-



resantes serian las explicaciones de *La Iberia* por el solo hecho de ser suyas, pero nosotros nos resignaríamos fácilmente a pasarnos sin ellas.

La tendencia del colega republicano es meter á *La Iberia* en un callejón sin salida, procurando eliminar evasivas y colocándola al diario del Sr. Sagasta en una posición franca y decidida, y por eso á los argumentos anteriores añade los siguientes:

«*La Iberia*, sin embargo, representa, en concepto público, las ideas y pensamientos de una de las personas que hoy son poder, y los hombres que son poder, no lo son por mandar por solo mandar, lo son por imprimir á los asuntos políticos carácter determinado, y tienen la obligación, obligación inexcusable, de decir al país cómo piensan, á qué aspiran y á dónde se dirigen.

Tal es el deber, cuyo cumplimiento desconocen y niegan *La Iberia* y los patronos de *La Iberia*.

No queremos argüir, porque nos falta la competencia y porque podría presumirse que íbamos con intención dañina en busca de otro fin, y porque limitados al papel de narradores, no corremos peligro de ninguna clase.

Creemos que *La Iberia* no enmudecerá á tan injustificadas insinuaciones.

Se ha dicho con insistencia, y *La Correspondencia* ha contribuido á propagar la novedad, que estaba próximo á aparecer un periódico órgano del Sr. Castelar.

No hubiera sido cosa extraña, porque á ningún hombre político de importancia le faltan órganos y organizados. Decíase que este órgano iba á ser dirigido por uno de los políticos más importantes que formaron parte del anterior gabinete; pero *El Orden*, que tiene motivos para saberlo, y á quien nosotros damos cumplido crédito, negaba ayer terminantemente la aparición de ningún periódico que fuese órgano de D. Emilio Castelar.

Si es cierto, como se asegura, que *El Orden* representa la política y las aspiraciones del tribuno, parecía lógico que no tuviese necesidad de duplicar los medios de representarla.

Por más que digan nuestros opositores que no tienen fundamento nuestras quejas al ver que tenemos cerrado el camino de la defensa, comprendiendo interiormente que carecen de razón cuando afirman que nos quejamos de vicio.

Lean con detenimiento los periódicos que nos atacan; *El Pueblo* de anoche, por ejemplo: si arguyen nuestros adversarios con su propia conciencia, comprenderán indudablemente que no habrían de faltarnos razones para repeler argumentos con argumentos, pero somos hoy impotentes para emprender semejante tarea.

Que se repasen las columnas de *El Orden*, y se verá que casi todos sus artículos van encaminados contra el alfonismo, á los cuales tampoco podemos responder. Estas provocaciones no tienen justificación.

Así lo ha conocido también nuestro estimado colega *El Diario Español*, demostrándolo anoche en un artículo que titula *Paciencia*. Impotente el colega para contestar hoy por hoy, á tan repetidas acusaciones, se expresa de la manera siguiente:

«Si las circunstancias fueran otras, no nos atacarían en vacío y á mansalva, como lo hacen, los órganos más ó menos ministeriales, que representan las dos ó tres distintas tendencias de la situación. Pero ya se ve, se aprovechan de los instantes actuales, en que todos los ojos están fijos en la guerra civil y en que la autoridad los dirige también hacia los periódicos de oposición para ver si se salen de los estrechos límites á que las disposiciones vigentes los tienen sujetos, y descargan sobre nosotros y nuestros amigos todo el mal humor que les proporcionen las dificultades de su política incomprensible y ambigua.

Si las circunstancias fueran otras, ya les diríamos claramente lo que son, lo que significan y á lo que aspiran las tres fracciones de que se compone la Babel semi-republicana que dirige los negocios públicos. Porque no hay que hacerse ilusiones: cuando más se pretende apretar el lazo de la conciliación, más esfuerzos hacen por desterrar cada uno de los conciliados. Y la razón es obvia. Lo que á nosotros nos sorprende es cómo se ha podido vivir dos meses de esta manera. Los constitucionales no desisten de su ideal monárquico y muy especialmente de sus principios conservadores; los radicales se han pasado á la república, y como todos los novicios, pretenden hacer méritos y llevar hasta la exageración su entusiasmo: los antiguos federales, un tanto resentidos y maltrechos con las hazañas del cantonalismo, quieren y no quieren apoyar á la situación, pretenden que se cuente con ellos, pero sin dar su brazo á torcer; es decir, sin cantar la palinodia, confesando que se han equivocado y han comprometido al país con sus anteriores insensatas predicciones.

Claro es que cada uno de estos elementos procura, como es natural, el arrimar el ascua á su sardina, y secan partido hasta de los menores detalles en favor de sus intereses. Uno pretenden que á ellos se les debe todo lo que hoy existe, y para hablar con claridad y con franqueza, que ellos han hecho presidente del Poder ejecutivo al duque de la Torre; estos son los radicales. Los conservadores se encogen de hombros y se sonríen, porque tienen la seguridad de que al fin triunfará su política, y de que esto no es más que un recurso transitorio para llegar á cosas estables y definitivas. Entretanto los republicanos antiguos, que desde el 3 de Enero creyeron perdida la partida, han cobrado algunas esperanzas con lo de la presidencia, y convirtiéndolo todo en sustancia aseguran, que puesto que se ha nombrado un presidente superior al del Consejo de ministros, significa que se ha establecido definitivamente la república, y puesto que ellos defienden desde antiguo esa forma de gobierno, á ellos les corresponde de derecho participación en el gobierno del Estado.

Los periódicos de Santander del jueves publican las siguientes noticias:

«Hoy, á las diez de la mañana, dejaron nuestro puerto dirigiéndose á Castro en el vapor de guerra *Gaditano*, el señor presidente del Poder ejecutivo, el ministro de Marina, los generales Letona y Primo de Rivera, y el jefe de la escuadrilla, Sr. Barcáiztegui, acompañados de los señores oficiales que componen el Estado Mayor, y una compañía de Guardia civil.

Las autoridades despidieron en el muelle á los expedicionarios, quienes, con motivo de su salida,

llevaron una gran concurrencia á aquel hermoso sitio.

El general Serrano dispuso que en el acto del embarque no le fueran tributados por las tropas y la marina de guerra los honores correspondientes á su jerarquía.

En el mismo vapor iba una sección de telegrafistas con los aparatos necesarios para establecer el telegrafo de campaña.

Anoche llegaron de Castro en el vapor *Deusto* de 80 á 90 soldados enfermos y heridos; estos últimos en número de unos 50, entre los que se hallaban varios jefes y oficiales.

De los aquí residentes salieron en el tren-correo de hoy unos 130 para el interior.

Después de la visita hecha ayer por el señor duque de la Torre y demás generales á los heridos que se encuentran en los hospitales de sangre, se repartieron por encargo del primero 900 cajetillas de cigarrillos.

Además de los donativos hechos á la Cruz Roja de esta ciudad, de que dimos ayer cuenta, ha recibido últimamente los siguientes:

Teniente general D. Francisco Ceballos Vargas, 500 rs.

Una cajon con hilas, trapos y sábanas, procedente de Torrelavega, anónimo.

Cuatro cajas con efectos sanitarios de la sección de señoras de la Cruz Roja de Madrid.

Ayer tarde se embarcó en el vapor *Albertito* la escolta de Guardia civil de á caballo que acompañó al señor duque de la Torre, habiendo salido por la noche para Castro.

A las dos de la tarde ha salido para renunciar á la escuadrilla el vapor de guerra *Ciudad de Cádiz*.

Esta madrugada llegó en tren especial el batallón cazadores de Estella, procedente de Madrid.

Ayer disfrutamos de un día inmejorable, y aunque no puede decirse que el tiempo está malo, el sol, sin embargo, no ha lucido hoy más que á intervalos, alternando con algunos chubascos.

La mar sigue muy bella.

También de Cartagena dice lo siguiente *El Eco*, periódico de dicha ciudad:

«Pasen de 700 los quintos del actual llamamiento que han ingresado ya en el batallón de la reserva de Játiva, que se organiza en esta plaza.

Esta mañana, al abrir uno de los almacenes del arsenal, cerrados desde la desaparición de los canchales de esta ciudad, se ha encontrado un cuño con varios troqueles de Isabel II y Amadeo I de cinco pesetas.

Esta mañana ha salido de esta plaza, con dirección á Lorca, una columna de fuerzas del ejército compuesta de ingenieros y la caballería de carabinieri de la comandancia de Murcia.

Se dice que van en persecución de una partida de carlistas que ha aparecido por aquellas inmediaciones.

Ayer y anteayer se han sacado de este arsenal varios cañones de bronce inútiles, de los que allí existían, siendo conducidos á la estación de la línea férrea, para ser trasladados á la fábrica de moneda con objeto de convertirlos en calderilla.

Un diario de Santander de ayer publica lo siguiente acerca del sitio de Bilbao:

«Queríamos dar á nuestros lectores algunas noticias del sitio de Bilbao para calmar su justa ansiedad; pero con referencia á personas que parecen bien informadas, solo podemos decirles que la plaza continúa defendiéndose bravamente y con grandes y fundadas esperanzas de que muy pronto sea socorrida. Hasta ahora no han hecho mella los proyectiles carlistas sobre la ciudad, porque los del ejército sitiado son de mayor alcance y sostienen al enemigo á una distancia respetable. Aun tienen, á pesar de lo que se dice, para dos meses.

Según dice un colega, cinco son los batallones de la Milicia nacional que organizará el señor marqués de Sardoal, siendo mandados por los comandantes que lo eran en 23 de Abril último. De estos batallones formarán parte los dependientes del Ayuntamiento.

Según las últimas noticias recibidas, desde el viernes se halla al frente del ejército del Norte, como general en jefe, el señor duque de la Torre.

El general Moriones debe llegar en breve á Madrid á restablecer su salud.

A algunos presumen que le acompañará el general Primo de Rivera, que regresará á esta capital por iguales motivos.

Hoy parece que tomará posesión de su cargo el nuevo director general de Caballería, Sr. Gomez Palido.

Dice *El Diario Español*:

«*La Iberia*, contestando á un colega que duda de la existencia de los periódicos carlistas clandestinos en Madrid, dice que es cierto que circulan esos periódicos, como lo es también que un jefe de la facción ha venido á enterarse con la junta central.

Acercos del primer punto, podemos atestiguar á favor de *La Iberia*: hoy mismo hemos recibido bajo un sobre cerrado, uno de esos periódicos clandestinos, al cual han pegado en el margen el sueldo en que nosotros denunciábamos la existencia de esas hojas.

*La Imprenta de Barcelona* correspondiente al miércoles, dice que una persona que le merece entero crédito, llegada el martes de Perpiñán, ha dicho y asegurado bajo su palabra que dos días antes había fallecido allí el cabecilla Savalls. Añade que ha dejado á su mujer una fortuna que se calcula en 80.000 duros.

*El Diario Español*, al insertar la noticia, dice que como tantas veces se ha asegurado que había muerto Savalls, y luego se le ha resucitado, deja la noticia en cuarentena.

Dice el periódico republicano *La Igualdad*:

«Se desconfiaba de llegar á un acuerdo en la cuestión de Bancos: los representantes de los accionistas de los Bancos de Barcelona, Jerez, Santander y otros se negan resueltamente á liquidar y á fusionarse con el Banco nacional. Hay quien espera, sin embargo, que al fin cederán, aceptando la fusión, lo cual dependerá del resultado de la nueva entrevista que deben celebrar con el señor ministro de Hacienda, que será la última.

Por el ministerio de la Guerra se pasó ayer una circular á los directores de las armas para que dentro de un breve plazo se incorporen á sus respectivos cuerpos

todos los jefes y oficiales que se hallen bien en uso de licencia ó de paso.

El Consejo de ministros se reunió ayer á las cinco y media de la tarde, debiendo haberse tratado de algunas disposiciones puramente militares, y entre ellas de varios nombramientos.

Parece confirmarse la noticia de haber pedido su relevo el brigadier Sr. Salamanca, comandante general de Tarragona y su provincia.

Se han comunicado las oportunas órdenes por el ministerio de la Guerra para la formación de dos cuerpos de carabineros, uno en Zamora y otro en Aranjuez, y 300 individuos del arma de caballería.

Ha llegado á Santander, procedente de la Coruña, un batallón del regimiento de Murcia.

Parece que anteayer fueron derrotadas las fuerzas carlistas de Oriedo por la columna que manda el brigadier D. José Muriel y Rodríguez, comandante general de aquella provincia.

*La Paz* de Murcia publicó el miércoles último el siguiente Suplemento dando cuenta de haber sido suspendido:

«Por el gobierno de la provincia se nos ha dirigido el siguiente oficio:

«Gobierno de la provincia de Murcia.—Orden público.—Núm. 387.—En virtud de las facultades que me he hallado investido por el Poder ejecutivo de la república, he tenido á bien suspender por tres meses, á contar desde el día de la fecha, el periódico que V. dirige.—Dios guarde á V. muchos años. Murcia 3 de Marzo de 1874.—Antonio Navarro y Rodrigo.—Señor director del periódico *La Paz*.

En vista de la anterior disposición, queda suspendida *La Paz*, y su administración indemnizará á los suscriptores.—*La Redacción*.

Dice *La Correspondencia*:

«El pago de los cupones de la Deuda exterior es ya un hecho. Según nuestras noticias, confirmadas por un telegrama de la Agencia Fabra, en la reunión de tenedores de los mismos, celebrada en Londres, ha habido conformidad en las bases presentadas para la celebración del contrato que ha de producir el pago de aquellos.

Es probable que el lunes se reanude el pago de las clases pasivas que perciben sus haberes por la caja de provincia, correspondiente á la mensualidad de Febrero último.

Dícese que habiendo declinado el mando del ejército del Norte el general Moriones, cuya salud no es buena, se dispone á volver á Madrid, habiendo llegado ya á Santander. Parece que también regresará á esta capital con el ex-general en jefe algunos de los brigadieres á quienes había confiado algunos mandos de confianza.

El duque de la Torre, cuyo cuartel general está en Somorrostro, ha dividido el ejército, según hemos oído, en cuatro divisiones, colocando al frente de dos de ellas á dos de los generales que le acompañaron desde Madrid.

Leemos en *El Orden*:

«Sabemos por conducto fidedigno que en la requisita de caballos de Madrid se han llevado uno que tenía la respetable edad de doce años.

Está mandado que sean excluidos los que pasen de diez; pero al hacer el reconocimiento se obstinaron en decir que solo tenía nueve.

«Será preciso que los caballos justifiquen también su edad con partidas de bautismo?»

Tiene razón *El Orden*, según nuestras noticias, y no es uno solo el caballo de más de diez años de edad que ha sido requisado por la comisión de Madrid. Sabemos además que se ha elevado alguna queja al capitán general del distrito contra la comisión de requisita. Preciso es que el general Pavía ó el Sr. Zavala hagan que se cumpla en Madrid lo que está mandado para llevar á efecto la requisita de los caballos, si han de ser una verdad las órdenes y disposiciones que publica la Gaceta.

Han sido suspendidos por tiempo indeterminado nuestros colegas *La Revista*, *Las Circunstancias*, *El Mundo* y *El Eclipse*.

Ignoramos los motivos de esta disposición, y sentimos el percance de nuestros colegas.

Parece que la junta central carlista está disuelta hace más de un año, desde que algunos de sus individuos fueron presos en San Francisco y otros huyeron ó se ocultaron para evitar la prisión.

Ayer tampoco recibimos el correo extranjero; de los últimos que llegaron á nuestras manos, hemos entresacado los párrafos que hallarán nuestros lectores en otro lugar, y que consideramos de algún interés.

Una nota publicada por un periódico muy relacionado con el gobierno de Víctor Manuel, *La Correspondencia Franco-Italiana*, merece hoy la atención de la prensa extranjera.

Según dicha nota, Rusia, con el asentimiento de Alemania, y acaso de Austria, trata de obtener una nueva revisión de los tratados de 1856 sobre la cuestión de Oriente, pidiendo:

1.º Devolución á Rusia de la Besarabia inferior, que le fué arrebatada en virtud de dichos tratados, y extensión de sus fronteras hasta la embocadura del Pruth.

2.º Completa independencia de la

Moldavia Valaquia, erigida en estado soberano.

3.º La transformación de Servia en estado distinto y no dependiente.

4.º Autonomía política de la Bulgaria, que tiene ya la autonomía religiosa.

No es esto solo: *Le Gaulois* y otros periódicos hablan de un *pastel europeo* que se está confeccionando, que cambiará por completo las condiciones de la política oriental, y que amenaza la existencia del imperio otomano.

Discurriendo los diarios alemanes sobre la necesidad de desmembrar el imperio turco, dan á entender que Rusia y Prusia están de acuerdo para realizar aquel propósito. No deben estar en lo cierto, y más bien se nos figura que obrando así responderán á insinuaciones de los políticos de Berlín, cuyos planes difícilmente pueden traslucirse respecto de una cuestión tan complicada como es la de Oriente para las grandes potencias europeas.

Pero es lo cierto que á la prensa de Londres preocupa el lenguaje de algunos diarios alemanes y del ruso *Golos*, por las tendencias que revelan. *El Morning-Post* dice á este propósito, entre otras cosas, que cuando ciertas potencias hablan de librar á los pueblos del Danubio de la influencia bárbara, es porque desean anexionárselos; después el apetito irá naturalmente en aumento.

Contra esta conspiración, el diario londinense invoca la política de lord Palmerston como la única susceptible de evitar á Europa el escandaloso espectáculo de una agresión que conduciría infaliblemente á la guerra. ¡Y qué guerra sería si llegase á estallar! Pero no creemos que estalle, por ahora al menos. Son muchas las cuestiones importantes que en el centro de Europa ocupan la atención de los hombres de Estado, y por otra parte, las buenas relaciones, que ahora se consolidarán, entre Inglaterra y Rusia, bastarán para conjurar el concierto de los imperios ruso y alemán con la aspiración indicada.

Prusia y Rusia, unidas, serían muy fuertes; sin embargo, no lo serían bastante para arrollar á Europa coligada en defensa de sus intereses generales, ni por grande que sea la ambición de los gobernantes de San Petersburgo y Berlín puede admitirse hoy que se atrevan á provocar semejante conflagración. Debemos, pues, suponer que el lenguaje de los periódicos alemanes acerca de lo que dejamos apuntado no se apoya en ningún fundamento sólido.

Según *El Correspondencia de Nuremberg*, el emperador de Austria hará pronto otro viaje; S. M. I. parece que se propone devolver la visita que el rey Víctor Manuel le hizo poco há en Viena.

Aun cuando el motivo es justificado, atendiendo á las razones de cortesía, que tanto obligan siempre, nos parece que la noticia del periódico citado há menester confirmación. Los de Viena no han dicho nada de este segundo viaje del monarca austriaco. Verdad que la cuestión política los tiene en extremo preocupados.

En Suiza el Consejo federal ha desechado el recurso del abate Collet solicitando que se anulase la disposición por la cual se le había expulsado del territorio suizo. El abate Collet es aquel sacerdote á quien se le acusó de haber escrito un folleto que, según los buenos protestantes de la Confederación helvética, excitaba á las potencias europeas á intervenir contra el gobierno de Ginebra.

Averiguóse después que procedía de un inglés, y, sin embargo, al abate Collet no se le ha levantado el destierro. Esto demuestra cómo los gobernantes suizos entienden la justicia tratándose de un sacerdote católico.

Monseñor, que ha sido su principal víctima, con motivo del aniversario de su salida para el destierro, ha escrito una carta á los miembros del clero del cantón de Ginebra agradeciéndoles la felicitación que, recordando aquel día, le han dirigido. El digno prelado exhorta á los sacerdotes de su diócesis para que tengan valor y resignación en los momentos de prueba por que están pasando.

Son curiosos los siguientes datos acerca del estado militar de Francia: Antes de la guerra tenía 116 regimientos de infantería; hoy tiene 152, resultando un aumento de 36, más nueve batallones de cazadores. En el arma de caballería, ha creado 14 nuevos regimientos.

La artillería, que antes de la guerra con Prusia se componía de 164 baterías, tiene en la actualidad 159 baterías más. Esto sin contar las reformas que continúa haciendo en su ejército, el cual se calcula que ascenderá en el presente año á la cifra de 471.170 hombres, y 93.210 caballos.

En lugar de los ocho cuerpos de ejército que organizó al declarar la guerra á Prusia, tiene hoy 18; esto sin contar el cuerpo especial que tiene en la Argelia. Los gastos que este importante ejército ocasiona á Francia, son en extremo crecidos, y solo puede soportarlos un país que, como este, cuenta con tan poderosísimos recursos.

Poco más ó menos, este era el entretenimiento de los periódicos franceses antes de la desastrosa guerra de 1870. También entonces se decía que por de pronto

se podían presentar en campaña en una semana más de 400.000 hombres, y ocho días después 200.000 más, sin contar con 500.000 guardias móviles. Cuando se trató de presentar el ejército en la frontera, apenas pudieron reunir 200.000 hombres, y después de la desgraciada batalla de Reiskhoffen y con los restos del cuerpo de ejército que mandaba el mariscal Mac Mahon, pudo reunirse en Chalons otro ejército de 90.000 hombres, que fué á perecer desastrosamente en Sedan.

Las exageraciones de entonces, que hicieron que en Francia se formase una idea muy equivocada de las fuerzas con que contaba la nación, fueron causa de sus desastres; las exageraciones de ahora pudieran comprometer su porvenir y conducirle á más trascendentes catástrofes.

Lo pasado debía servir de lección para no dejarse arrebatar por infundados entusiasmos.

## CORRESPONDENCIAS.

GRANADA 5 DE MARZO DE 1874.

Sr. Director de *El Eco* de España:

Mi estimado amigo: Comprendo los apuros de esta redacción al publicar cada día un número de *El Eco* en las circunstancias actuales de amplia libertad y de radicalismo, cuando ahora no sé qué decir á Vd., y no ciertamente por falta de asuntos de que ocuparme.

El capitán general Sr. Baldich reedificó la Diputación provincial nombrando nuevos diputados: vino el gobernador, Sr. Quevedo, y nombró nuevos diputados, despidiendo á los otros: háse verificado el consorcio de republicanos mancos, republicanos del día siguiente y monárquico-republicanos, y es voz pública que la Diputación se vuelva á reanudar, ingresando 13 republicanos radicales, igual número de conservadores republicanos, y republicanos mancos, y parece que dos independientes; lo de los independientes no deja de tener gracia.

Por eso puede decirse de Granada lo que dice el romancero general hablando de la ex-corte:

«Anda la corte revuelta,  
Revueltas las voluntades».

Figúrese Vd., sino, que un día lo llama un gobernador y le dice: «El gobierno quiere hacer orden, mucho orden, y cuenta con Vd., por lo cual le he nombrado diputado provincial».

Más le aquí que pasan unos cuantos días, menos de una semana, y al cabo de ellos, al volver á la casa, se encuentra con un oficio en que muy llanamente se le despide de la Asamblea provincial.

Es que ha venido un gobernador nuevo, con órdenes nuevas, y piensa, como es justo, en nuevos hombres siempre para *hacer orden*.

Pero le aquí que, lejos de divorciarse el matrimonio radi-constitucional, las voluntades se surcen, y es preciso que todos los factores gubernamentales estén representados en la Asamblea provincial.

Señores, se dice entonces á los diputados, usando por supuesto de términos suaves, como médico que propina amargas píldoras: «¡Ja, pasol!» y á otros nuevamente nombrados: «Estado resuelto á hacer orden, mucho orden, etc., etc.»

Por eso:

«Anda la corte revuelta,  
revueltas las voluntades».

Parece que uno de los últimos acuerdos de la diputación nombrada por el Sr. Quevedo, ha sido restablecer las fiestas religiosas dedicadas al amigo de los pobres, San Juan de Dios, al ilustre fundador de las órdenes de la Hospitalidad en Granada. Algo de esto ha hecho el nuevo ayuntamiento restableciendo las fiestas cívico-religiosas, contra los que, haciendo público alarde de impiedad, fueron verdaderos factores de carlistas.

Algo también se ha hecho desde el 3 de Enero en este camino; pero aun falta mucho por hacer, si se quiere no dar pruebas de espíritu verdaderamente liberal, que esto sería pedir gollerías, sino de un poco de tolerancia.

Desde la revolución de Setiembre no se celebra en las cárceles el Santo Sacrificio de la Misa, y en verdad apenas verá á los desdichados presos fillos de libertad y á los que por ende la ley tienen ineludible obligación de proveer de medios para cumplir con sus deberes cristianos. Una de estas cárceles, la Baja, depende del municipio, y estamos seguros de que este se apresurará á volver al antiguo sistema considerando que el preso, no por estar bajo el imperio de la ley, deja de necesitar algo más que las patatas y las juanías del rancho.

Antes de la revolución, los cadáveres eran depositados en los templos, como aun se practica en Madrid, donde la Iglesia católica y los deudos y amigos tributaban al difunto sus oraciones y plegarias de *cuerpo presente*. En Granada, desde la feliz setembrina, está prohibido á las familias ver á sus parientes recibiendo en la iglesia las preces religiosas.

«Por qué no se vuelve á las antiguas costumbres?»

No se combate á los carlistas solo con sangre y dinero y dinero ¡con quintas y contribuciones!

Las predicaciones de los Suñer y Diaz Quinteiro *de tutti cuanti* han puesto las armas en las manos, cuando menos, de los dos tercios de carlistas; adoptando contrario camino, muchos las dejarán sin duda.

Pero ¿es ya tiempo? Paeden, como deben, acometer semejante empresa los hombres de la revolución?

«Habeis abierto un hoyo profundo (decía Clemente XIV á los pseudo-filósofos del siglo XVIII). ¿Con qué podreis rellenarlo?»

En tanto, la situación económica de la provincia no puede ser más desastrosa: la diputación debe diez meses á los profesores del Colegio Normal; el Gobierno diez á los retirados, jubilados y viudas, de los cuales muchos piden limosna y otros pueblan las salas del hospital; á la Audiencia territorial se adeudan dos meses, y los catedráticos de la Universidad, han entrado en el cuarto mes en que no reciben sus pagas.

Del clero no hay que hablar.

Lo peor del caso es que según público rumor ha venido una orden prohibiendo al administrador económico que haga pago alguno que no pertenezca al ramo de Guerra.

Mientras esto sucede, los funcionarios de Gobernación y de Hacienda tienen sus pagas al corriente, y *La Correspondencia* anuncia que el día 1.º se abrió en Madrid el pago de los empleados activos y pasivos.

¡Viva la igualdad!

HOMBRES Y COSAS DE CARTAGENA,

por J. L. COMBATZ DE LA COMMUNE DE PARIS.

(Continuación.)

Cuando muy apremiadas y extremas necesidades justifican las incautaciones de artículos de *comer, beber y arder*, las creos legales (legales hasta donde alcance la posibilidad de restitución ó indemnización) en las ciudades sitiadas ó bloqueadas. Pero deben ir necesariamente acompañadas de mucha prudencia y responsabilidad. Ahora bien, estas dos condiciones faltaban absolutamente en las incauta-



ciones cartageneras, y las formalidades con que se llevaban a cabo eran completamente nulas.

Hé aquí cómo se procedía al empezar el sitio: Dos factores de la intendencia, dirigida entonces por el ciudadano Pugnare, visitaban las casas y almacenes en que suponía poder encontrar artículos alimenticios de primera necesidad. Estos factores valuaban aproximadamente la cantidad de los géneros, y daban cuenta al intendente, quien decretaba, según las necesidades, ó la incautación inmediata ó la toma de nota para el porvenir. En el acto de la incautación intervenían: un agente de orden público, uno de los factores de la intendencia y dos testigos. Esta representación de la administración y de la autoridad era insuficiente, y los dos testigos podían muy bien ser dos personas puestas de acuerdo con los citados agentes.

Así se comprende que grandes cantidades de géneros alimenticios, telas y calzados registradas en el acta de éste ó el otro almacén, una vez efectuada la incautación, entrasen completamente revisados, corregidos y... disminuidos en los depósitos del arsenal. En el aceite, especialmente, era donde se operaban estas sustracciones; y sin embargo, el aceite empezó á ser desde mediados de Setiembre un artículo raro y precioso. Muchas veces tuve ocasión de oír afirmar, por boca de algunos altos empleados de la intendencia, que se había descubierto una importante cantidad de aceite, suficiente para racionar la plaza durante veinte, treinta ó cuarenta días, y sin embargo, ocho días habían transcurrido apenas cuando el aceite faltaba ya de nuevo. Y así en otra infinidad de géneros. Un día se descubrió, por fin, que un individuo de esta administración, de acuerdo con otros empleados, vendía á muy buen precio grandes cantidades de aceite á gentes de fuera.

Si estas incautaciones se hubiesen limitado á artículos indispensables, aunque vicinadas en la forma y en el fondo, no darían ocasión más que á una cierta dosis de crítica—y digo crítica, por eufemismo—pero alcanzaban también á los artículos de lujo, como el jamón, salchichón, vinos generosos y raros, dulces, etc., etc. Y aquí está precisamente el crimen.

El comer jamón, salchichón, pasas de Málaga, y el tomar un vaso de vino generoso, no constituye ciertamente ni un vicio ni un crimen, ni deben considerarse esos artículos como de lujo cuando puedan contribuir á prolongar, aunque no sea más que por un día tan solo, la existencia de una plaza sitiada ó bloqueada. Pero apoderarse de estos comestibles y amontonarlos secretamente en almacenes misteriosos y hacerlos propiedad exclusiva de quince ó veinte caballeros públicos, que se disponen á vivir alegremente cuando todo el mundo sufre y sufre bajo el peso incesante, eterno del baculo, de la sardina, del atún y el arroz, es ciertamente un crimen.

Beber vinos generosos cuando el pueblo bebe agua salada por haber sido reventadas las cañerías á causa de los proyectiles, y tener en una habitación oscura del local de la Junta una pipa, siempre renovada, de buen vino, de la que bebe todo personaje un poco importante, mientras que en 47 días de bombardeo se distribuye al pueblo que se bate tres ó cuatro medias raciones de un vino adulterado con las más inverosímiles mezcolanzas, es ciertamente un crimen.

Apoderarse de 72 pipas de vino que llevaba un barco apresado por el *Duro* el 30 de Noviembre, hacer el cálculo de las raciones que pueden proporcionar estas 72 pipas, y encontrar que dan 145.000 raciones de á medio cuartillo por miliciano, y no distribuir entre los 7 ó 8.000 defensores ó parientes y amigos de los defensores tres cuartillos de este vino, que de puro y bueno en los 47 días de calvario se había convertido en una bebida infecta, es ciertamente un crimen.

¡Ah, qué gratuitos y qué picarescos dichos los del pueblo cartagenero á propósito de las pasas de Málaga que á todas horas llenaban la augusta mesa en que dictaba la junta sus órdenes supremas! ¡Qué oportunas y agudas sátiras sobre la misteriosa pipa de vino del cejero Ortel!

Una tarde me encontraba en la junta. Como acogido que era, iba algunas veces á hacerles presente que vivía, y que para vivir mañana me era indispensable el comer hoy. Generalmente se me recibía bastante mal, y únicamente Lacalle, como hombre inteligente y de camarada educación, y Eduard, que si había de asemejarse más á Robespierre no debía temer á un girondino de 1871, me acogían afectuosamente. Estaba, digo, en un rincón esperando á que quedase zanjada una cuestión de incautación de calzado, cuando se colocó sobre la mesa augusta un cajón de pasas. La sala estaba ya llena de gente. Entonces se adelantó un miembro de la junta, y rompiendo violentamente la tapa del cajón, distribuyó entre el público presente los racimos de pasas, gesticulando cual un cónsul romano al hacer liberalidad al pueblo, y declamando con enfática voz: «El pueblo ha de comer como la junta aquí todo es común, porque todos somos hermanos»; y otras hiperboles por el estilo, que son el cebo con que se pesca siempre al pueblo por los políticos vocingleros.

¡En cuanto al pan del bombardeo era inaudito, vertiginoso! Me recordaba el pan de los últimos días del sitio de París; más aun, me recordaba la composición de yerbas secas y algarrobas que macullaba, descorazonado, pobre hambriento, en las montañas cretenses, en Onalós, en Arcadion. ¡Jamas hemos podido comprender el misterio de la encarnación de una harina blanca y buena en un pan tan negro y tan malo. Verdad es que en la intendencia general del cantón murciano se agitaba más que en ninguna otra parte una pléyade de señores jóvenes ó viejos que todos metían sus manos en la masa.

Por eso el pan *salía* tan malo; mejor dicho, tan sucio.

Por supuesto que no faltaba un pan blanco, delicioso, destinado á esos señores y á algunos otros personajes influyentes de la situación. Me acuerdo de la queja amarga, de este grito del corazón arrancado del fondo del estómago de un hijo de juntero, factotum de su padre en su ministerio argenteo. Le preguntaba yo si le quedaba algún medio panceño de cualquiera clase que fuese: «¡Oh!

me dijo desesperado, hoy he tenido que comer del pan de la ración!»

Esto ocurría cuando tan solo faltaban tres días para la rendición.

El día de la entrada de las tropas sitiadoras los misteriosos almacenes en que dos intendentes generales habían acumulado los comestibles de lujo, fueron descubiertos y el aprovechamiento de la *junta-hormiga* quedó bien sentado.

Los vinos generosos se vendían por la intendencia al precio de 6 y 8 reales la botella á los mercaderes de vinos ambulantes que habían establecido sus reales bajo el peristilo del hospital, en la Jarcia y bajo la puerta del Muelle.

Y el dinero, ¿dónde iba? ¡Misterios!

El segundo intendente general del cantón murciano lo fué D. Nicolás Calvo y Guaytí, alias Moisés, como lo llamaba el pueblo cartagenero.

Viejo ya, D. Nicolás llevaba una larga barba de color blanco ceniza y abundante cabellera del mismo color. Su nariz, prolongada hacia el labio inferior, que á su vez sube casi hasta tocar aquella, le da un cierto aire de falso parecido con San Pedro en la Cena de Leonardo de Vinci. Encorvado y rechoncho, encubre bajo un lenguaje meloso, fino y siempre adulador, lo que su facha, de los pies á la cabeza, tiene de traviesa y dura.

Sus ojos, muy blancos y muy móviles, oscilan sin cesar como un péndulo eléctrico. Hé aquí á nuestro Moisés yendo de uno á otro, á pesar de sus piernas gotosas, firmando, aquí una orden de incautación y un bono allá, leyendo esto, dictando aquello y agitando, en fin, como un diablo suelto, para que el mundo-intendencia no se detenga en su rotación al derredor del sol Guaytí.

Durante su reinado principalmente fué cuando se llevaron á efecto las incautaciones *mal hechas*; pero D. Nicolás Guaytí puede resguardarse tras la junta examinadora que en su tiempo sustituyó al agente de orden público que acompañaba al factor anteriormente.

Y si malas lenguas murmuran del intendente general, de su pan pompeyano y de su vino Etrusco, yo puedo dar fe de la mesa de D. Nicolás.

Escena: un gran salón de la Jarcia, una puerta comunicada con un corredor que va á terminar á la gran escalera central. Escalera y corredor cuajados de un mundo de mujeres, niños y milicianos. El salón lleno también. Llegado un cierto momento se abre un paso á través de esta obsesión colectiva, se traía una mesa y sobre ella se colocaba un gran plato de arroz y judías ó habichuelas, un poco de bacalao, para postre cuatro higos, y para beber agua salada.

Esto era todo. Sucedió á veces que un brillante oficial de Estado mayor, ó de otro cuerpo, venía á visitar al padre Guaytí. Entonces se sonreía este maliciosamente, ó invitaba al *pollo* á beber un traguillo del vino del intendente, el oficial, encantado porque el vino era raro, aceptaba y bebía en el cacharro, y bebía... agua!

—¡Ah! es el vino de la intendencia,—decía sonriendo el buen Moisés.

¡Afirma esta soberbia porque he bebido este vino de la intendencia durante tres ó cuatro días.

Bárcia se había instalado también en la Jarcia y de cuando en cuando, en este cuadro de anacoreta, en este desierto tan lleno de gente, aparecía el profeta de *La Justicia Federal*. Las madres se lo mostraban con el dedo, diciendo por lo bajo como las mujeres del sermón de la montaña: «¡Es él!» Le presentaban sus hijos, y el inspirado, poniendo su mano sobre la cabeza de la tierna criatura, decía frases sibilíticas como esta: «¡Este vale ya tanto como Dios!»

¡Oh! ¡Comedia humana en la revolución! Algun día he de hacer todo lo posible por ser el Balzac de los políticos.

## NOTICIAS DE CUBA.

A un colega escriben desde la Habana lo siguiente:

«El telégrafo le habrá ya llevado la noticia de las medidas tomadas aquí por el Sr. Jovellar con fecha 7 del corriente. Ha sido declarada en estado de sitio la isla. Semejante medida la hacían necesaria los repetidos atentados contra algunas personas y algunas fincas, cuyas circunstancias revelaban que la serie de venganzas que hay que reprimir aquí con mano fuerte durante algunos años después de terminada la insurrección, habían empezado por parte del laborantismo más redomado y recalcitrante, prevalido de la especie de lenidad con que se le dejaba hacer alarde de sus propósitos, ocultos por el velo de un españolismo republicano incondicional, lo cual le había envalentonado. Con esta medida, pues, se le tendrá á raya, dándole á entender que al menor desmán se le echará encima con rigor todo el peso de las leyes de la guerra.

Después de la declaración del estado de sitio, el capitán general ha dictado varias disposiciones encaminadas á organizar fuerzas suficientes con que batir de un modo enérgico y eficaz al resto de la insurrección armada, que por los motivos que le tengo á Vd. dicho en mi última, y otros que es preciso callar por ahora, se ha sostenido y sostiene en lo más espeso de la manigua. De los voluntarios hoy armados se moviliza el 10 por 100, lo cual proporcionará unos seis mil hombres perfectamente armados y equipados. Con esta fuerza se forman dos compañías más por cada batallón del ejército, destinadas al mando de oficiales de línea, á prestar el servicio de guarnición y destacamentos, para que las fuerzas del ejército y contra guerrillas que ahora lo hacen puedan salir en persecución de las partidas insurrectas, las cuales, con estos 6.000 hombres en movimiento continuo, no podrán menos de sucumbir.

El alistamiento de las Milicias disciplinadas, se amplía hasta aumentar en una cuarta parte la fuerza que hoy tienen, lo cual, movilizado también casi en su totalidad, podrá dar unos mil ó mil quinientos caballos, y otros tres mil hombres de infantería, destinándose ambas fuerzas á la persecución también de las bandas rebeldes, sobre todo la caballería. Las personas libres de color son también alistadas, y aunque no podrán prestar grandes servicios militares por el momento, podrán servir para la con-

ducción de convoyes y otros análogos. Por fin, se exige de los dueños de esclavos, el 1 por 100 de estos para que sirvan de macheteros, es decir, que vayan delante de cada columna limpiando el paso de la manigua, operación indispensable para poder penetrar en la guarida de los insurrectos, y en la que tenían que ocuparse soldados ó voluntarios ó movilizados, que disminuían en tanto número como ellos eran los combatientes.

Así, pues, debiendo dar esta proporción cerca de 3.000 hombres avaros á esta clase de trabajos, puede decirse que se aumentan en esos cerca de 3.000 los hombres de guerra con que podrá contarse.

Podrá reunirse así una fuerza de 12.000 hombres, apta para prestar el servicio de destacamentos en las trochas y en los poblados; unos 2.000 de color, para el servicio de convoyes y acémilas, y sobre 3.000 macheteros para la limpieza y exploración de la manigua.

Dentro de quince días estarán ya prestando su servicio cuatro ó cinco mil voluntarios, y el resto irá poniéndose en movimiento con gran presteza, pudiendo creerse que para Abril estén todas estas fuerzas operando en los departamentos Central y Oriental. Excuso decir á Vd. que todas estas medidas han sido acogidas en la isla con una explosión de entusiasmo que, no habiendo faltado tampoco sus conatos de motineos por los que hablaban de ser más españoles que el Cid y se pirran por armar camorras y causar alarmas, siempre que la autoridad acierta á dar en la laga del filibusterismo y repartismo. La prisión de un par de ellos de los más alborotadores es influyente entre los alborotadores, y la actitud serena, pero enérgica, del capitán general, les ha tenido á raya.

Los Voluntarios, por sí, después que los coroneles habían felicitado á Jovellar por estas medidas, mandaron á éste una comisión para pedirle les encomendara á ellos solos el cuidado de velar por la tranquilidad pública y de escarmentar á los revoltosos si se atreviesen á perturbar el orden, acudiendo á ella la autoridad, aunque no ha habido necesidad de desplegar muchas fuerzas, porque el enemigo es solapado y se escondió cuando ve asomar las uñas al gato.

¡Ojalá pudiera dar á Vd. noticias tan satisfactorias respecto de la gestión económica en mil hora encomendada al nunca bien ponderado Cándido Villamil! Después de aquellos proyectos que imprimió y circuló con tanta profusión, de cuyas estupidas combinaciones he dado á Vd. noticia, desechados estos por él y adoptados otros, con el intervalo de pocos días, lo cual, aunque otra cosa no fuera, revela la ligereza con que los concibe y piensa, ha dictado unas disposiciones, que son otros planes distintos de aquellos, con el carácter de obligatorias, aunque no tienen la aprobación del ministerio.

El pago de los impuestos en oro y la venta del oro recaudado por el Tesoro, y por el Tesoro mismo, esto es, el ágio oficial con todo su séquito de confabulaciones y *sortilegios*; un empréstito forzoso, con el nombre de contribución extraordinaria, de unos ocho millones de pesos *cada año* de los sucesivos, empezando por el actual; emitiendo títulos con interés, y esto después de tener que cubrir la isla un presupuesto de cincuenta y cinco millones; revuelto todo esto con la creación de un *tribunal* llamado de honor para juzgar á los empleados, desconociendo este señor el reglamento de carreras civiles de Ultramar, en que con una minuciosidad que pasma hallaría el Sr. Cándido penas para toda clase de desmanes que puedan cometer los empleados, aparte de la acción de los tribunales cuando se tratase de delitos; todo esto y algo más de que no me acuerdo en este momento forma el conjunto del plan rentístico de nuestro buen intendente.

Todo esto se llevará con paciencia si *ahí*, se asegura un porvenir fijo y estable de orden y de concierto, aunque fuese de un carácter más liberal que la liberalidad misma.

El alcalde-presidente del Ayuntamiento de esta capital ha publicado, con fecha 5 del mes actual, un bando en el que manifiesta que, á fin de evitar las desgracias que pudieran ocurrir por el ejercicio de la caza en las inmediaciones de sitios habitados, y en conformidad con lo dispuesto por las leyes sobre el modo y tiempo en que pueden verificarse la caza y pesca, ha creído necesario recordar la obediencia á las siguientes disposiciones de las ordenanzas municipales:

1.ª Desde la fecha de este bando á 31 de Julio inclusive no se permite el ejercicio de la caza y pesca, á no ser que se verifique en propiedad particular y con permiso del dueño, en la forma prescrita en los artículos 1.º, 2.º y 3.º de la ley.

2.ª En ningún caso podrá cazarse dentro del radio de 500 varas, contadas desde las últimas casas del perímetro de Madrid, ni á menos distancia de 300 pasos de las eras, casas y posesiones en que existan trabajadores ó vecinos.

3.ª Las piezas que se aprehendieren en los meses de veda, las que no hubiesen sido muertas á tiro, y si con instrumentos prohibidos, y la pesca cogida infringiendo las disposiciones anteriores serán decomisadas, y su producto se aplicará á objetos de beneficencia.

Todos los dependientes de la autoridad municipal, y especialmente los guardas jurados de campo, vigilarán por el exacto cumplimiento de las anteriores disposiciones, incurriendo los infractores de ellas en la multa que prescribe el art. 615 del Código penal.

Anteayer terminaron las oposiciones á las plazas de aspirantes al ministerio fiscal. Del lunes al martes, según tenemos entendido, tendrá lugar la calificación de los opositores.

El vapor-correo *Puerto-Rico*, fondeado últimamente en Santander, ha desembarcado los siguientes pasajeros procedentes de Cuba:

Excmo. Sr. D. Tomás Carretero.—D. Manuel Moreno Leal.—Tomás Gil.—Cipriano González.—Francisco Moya.—Santiago Muñoz, y tres hijos.—Ricardo Herrera.—José María Sánchez.—Silvestre Lagrera.—José Peña.—Gregorio Piedra.—Francisco Maurea.—Doña Purificación Aguilar.—Eduardo S. M. Ryan.—Doña Emilia Ciosa ó hijo.—Antonia Ciosa.—Emilio Ormaechea.—José Car-

bonell y señora.—Isidro Reyes.—Juan José García.—Hermenegildo Hurtado.—Ernesto Izaga.—Miguel Gómez.—Ignacio Careaga.—Antonio Larrain.—Camilo Estornio ó hijo.—Ángel Díaz Estornio.—Ángel Lastra.—Antonio Bolado.—Manuel Brencina.—Ramon de la Llama.—Enrique Torner.—José Berdun y dos hijos.—Manuel Gómez.—Fernando Aguirre.—Vicente Cuat.—Bartolomé Alberti.—Ramon Suero.—Higinio Tapia.—Alberto Arabaola.—Antonio Bosch.—Rafael de Castro.—Mannel Zúñiga.—Ricardo Chías.—Alberto Páges.—Juan Selgas.—97 individuos de tropa y 79 de marinería.—Total, 280.

Se han dado las órdenes para que á la academia de cadetes de Castilla la Nueva sean entregados 250 fusiles Remington.

La junta encargada de la defensa de Castellón, deseando que no se repita en aquella ciudad la sorpresa de Vinaroz, ha dispuesto que se registren con toda escrupulosidad todos cuantos carruajes penetren en la población. Mercad á este registro, uno de los últimos días fué descubierta una partida de tabaco que se cree estaba destinada á los carlistas.

Ha llegado á Madrid el gobernador civil de Teruel, Sr. García Cachena, con objeto de solicitar del Gobierno fuerzas militares para su provincia.

El día 9 serán reconocidos y filiados en el local de la academia todos los individuos que han sido aprobados en el último concurso para cadetes de infantería con destino á la academia de este distrito.

D. Antonio Galvez Cañero ha sido nombrado administrador de Correos de Guadalupe.

Ha sido aprobada la construcción, mediante subasta pública, de 4.600 camas completas con destino á los hospitales militares.

Segun un colega, dentro de poco se verá en el tribunal de Marina la causa seguida al contralmirante Dueñas, que servía en Cartagena cuando la insurrección.

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido una circular aclarando la ley de requisa respecto de los caballos que en las presentes yerbas cumplan cuatro años.

Por orden de ayer han sido destinados al ejército del Norte tres coroneles, seis tenientes coroneles, 12 comandantes, 40 capitanes, 48 tenientes y 52 alféreces.

Por la dirección general del Tesoro y Ordenación general de pagos del Estado, se ha acordado que el lunes próximo 9, se satisfagan por la tesorería Central los pagarés menores de 10.000 pesetas que han vencido el 26 y 27 de Febrero último, á cuyo fin se presentarán los tenedores en dicha oficina.

Segun los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

De *El Eco de Cartagena*, recibido ayer, tomamos el siguiente párrafo:

«La constante y menuda lluvia que ha estado cayendo en esta ciudad hace cuatro días, ha puesto completamente intransitables sus calles, sin que en cambio se haya obtenido beneficio alguno, pues apenas se ha podido recoger en los aljibes por la poca cantidad que ha caído, lo cual aumenta el conflicto en que nos encontramos por falta de aguas potables.»

Habiendo terminado sus tareas el jurado de Mahon, habrá salido el domingo para Palma la sección de magistrados.

Anteayer se abrió el pago de una mensualidad á las clases pasivas de la provincia de Córdoba.

Ha sido repuesto el jefe de orden público de Cádiz D. Manuel Salazaray.

Desde hoy quedará establecido por la compañía de los caminos de hierro del Norte el servicio directo entre Madrid y Santander para viajeros, mensajerías y encargos en gran velocidad, y desde el propio día se admitirán mercancías desde Santander á Madrid.

Ayer facilitó la tesorería central un millón de reales con destino al pago de atenciones de guerra.

Parece que el alcalde de Reus ha mandado suspender hasta nueva orden las representaciones en los teatros de aquella ciudad. Así lo dice el *Diario*.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Extracto de los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada del día de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El presidente del Poder ejecutivo continúa en Castro-Urdiales. En el ejército del Norte no ocurre novedad.

Cataluña.—El gobernador militar de Tarragona da parte de que en la noche del 5 una facción destacada de las de Tristany atacó á Valls con objeto de contener al batallón de Ceuta que allí se hallaba, mientras el grueso de las fuerzas enemigas cayó sobre Vendrell, cortando después la línea férrea y telegráfica. Tan pronto como dicha autoridad tuvo conocimiento de este hecho, hizo salir una columna en aquella dirección, habiéndose retirado los carlistas en cuanto tuvieron noticia de la marcha de esta fuerza.

Castilla la Vieja.—Segun participa el gobernador militar de Oviedo, las facciones de Milla y Santa Clara fueron batidas en Tineo por el teniente coronel Martínez Cuéllar, causandoles ocho muertos, algunos heridos y 13 prisioneros, cogiéndoles además cinco caballos con sus monturas y 148 pesetas, papel sellado y bastantes municiones, sin que por nuestra parte haya habido bajas.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Toledo participa que el teniente de la reserva de Ciudad-Real, destacado en la Puebla de Montalbán con una pequeña fuerza del ejército y voluntarios, ha capturado en una casa de dicho término una par-

tida de cinco carlistas, cogiéndoles además tres caballos y algunas armas.

Granada.—El gobernador militar de Jaen manifiesta que en Aldequemada estuvo ayer una partida de 20 hombres á pié ó igual número montados, cuyo jefe se titula el Torero, y se cree sea cantonal, llevándose de dicho pueblo dos caballos y algunas raciones. Dicha facción se haya perseguida muy de cerca por fuerzas de ejército y Guardia civil, que muy pronto la alcanzarán y batirán.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto de 4 de Marzo disponiendo cese en el cargo de general en jefe del ejército del Centro el teniente general don José López y Domínguez.

—Otro de igual fecha, disponiendo cese en el cargo de director general de Caballería el teniente general D. Antonio López de Letona.

—Y otro, de igual fecha, nombrando director general de caballería al teniente general D. Ramon Gomez Pulido.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto de 27 de Febrero disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministerio de Estado un suplemento de crédito de 34.533 pesetas 33 céntimos con cargo al capítulo 10, art. 1.º de su presupuesto de gastos y gende. Obligaciones de ejercicios cerrados que carecen de crédito legislativo, con destino al pago de las dotaciones del personal y material del Tribunal de la Rota, correspondientes á los meses de Marzo á Junio de 1873, ambos inclusive.

Art. 2.º Se conceden asimismo al referido ministerio dos créditos extraordinarios de 99.500 y 5.000 pesetas, con aplicación á capitulos adicionales del propio presupuesto, que deberán señalarse con los números 1.º y 2.º, para las dotaciones del personal y material respectivamente del mismo Tribunal, devengadas y que se devenguen en el actual año económico.

Art. 3.º El importe de dichos créditos se cubrirá provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro.

Art. 4.º El Gobierno dará en su día cuenta á las Cortes de esta resolución.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Orden dando las gracias á D. Rafael García López por el donativo que ha hecho con destino á Bibliotecas parroquiales de 100 ejemplares del «Origen é historia del Jardín Botánico y de la escuela de agricultura de Filipinas».

El presidente del Poder ejecutivo de la república ha tenido á bien mandar que con arreglo á las disposiciones vigentes se provean por concurso, entre los catedráticos de entrada de la facultad de derecho, sección del civil y canónico, cuatro categorías de ascenso que resultan vacantes en dicha facultad y sección.

El presidente del Poder ejecutivo de la república ha tenido á bien disponer que se provea por traslación, con arreglo á lo prevenido en el tit. 4.º, artículo 47 del reglamento de 15 de Enero de 1870, la cátedra de Patología general con su clínica y anatomía patológica, vacante en la facultad de medicina de Santiago, cuya provision corresponde al turno de concurso.

El presidente del Poder ejecutivo de la república ha tenido á bien disponer que se provea por oposición, con arreglo á lo prevenido en el reglamento de 1.º de Junio de 1873, la cátedra de patología médica, vacante en la facultad de medicina de Santiago.

Habiendo terminado el plazo de 20 días señalado para optar por traslación á las cátedras de higiene privada y pública, vacantes en la facultad de medicina de las universidades de Granada, Valencia y Santiago sin que nadie las haya solicitado, el presidente del Poder ejecutivo de la república ha tenido á bien disponer que se provean por concurso, con arreglo á lo prevenido en el reglamento de 15 de Enero de 1870.

Segun el resumen de las cantidades y valores de los principales artículos exportados por las aduanas de la Península y Baleares en Agosto último que ayer publica la *Gaceta*, resultan 37.199.901 pesetas, es decir, 4.380.942 más que en Agosto de 1872 y 17.710.075 más en los siete primeros meses de 1873 comparados con los mismos del año anterior.

Del resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en Agosto de 1873, resultan: valores 20.940.158 pesetas, y derechos 3.565.286, esto es, 4.035.210 menos en valores y 524.400 menos en derechos que en Agosto anterior, y 1.097.063 menos bajo el primer concepto y 90.114 más bajo el segundo en los siete primeros meses de 1873 comparados con igual período de 1872.

Han sido repuestos en la plaza de oficial de sección administrativa de Soría, D. Francisco Vicente García; y en la administración principal de loterías de Santander, D. Pedro María Montoya.

Han salido de Valencia para Peñíscola las dos compañías del batallón de Castrejuna que capitularon en Vinaroz.

Parece que el Gobierno piensa adoptar algunas medidas para que no carezcan de tabaco, como sucede con alguna frecuencia, nuestros valientes soldados que hacen la campaña en el Norte.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

LONDRES 5.—Hoy ha vuelto á abrirse el Parlamento.

El antiguo presidente ha sido reelegido sin oposición. El Sr. Gladstone le ha felicitado con este motivo.

El discurso de la reina será leído el 9 de Marzo. El consolidado inglés, á 92 3/8.

El exterior español, á 18 7/8.

LONDRES 6.—La asamblea de tenedores de fondos extranjeros ha aceptado las proposiciones del Gobierno español relativas al pago de los cupones vencidos.

Consolidados ingleses, á 92 1/8.

Exterior español, á 18 15/16.

PARIS 5.—El 3 por 100 francés al contado, á 59'65.

A fin de mes, á 59'80.

PARIS 6.—El 3 por 100 francés al contado y á fin de mes, á 60'10.

VERSALLES 6.—Asamblea.—El diputado señor Christophle, esplanando su interposición, censura al ministerio que con parcialidad deja atacar al mariscal Mac Mahon y á la Asamblea. El duque de Broglie rechaza esta acusación, y dice que el gobierno hará respetar los acuerdos de la Asamblea.

La orden del día á favor del gobierno queda aprobada por 388 votos contra 311.

## GACETILLAS.

Un nuevo libro del festivo y popular escritor Paul de Kock, acaban de publicar en su *Biblioteca festiva* los coaocidos editores Med na y Navarro.

Titúlase *Un aspirante á marido*, y es tan ameno,



divertido y escrito con tanto talento como las demás obras de este autor.

La Biblioteca festiva, destinada a la publicación de todas las obras de Paul de Kock, se compone ya de veintidós volúmenes, y mensualmente continuará dando a luz otros nuevos hasta formar la colección completa. Los pedidos a los Sres. Medina y Navarro, Rubio, 25, Madrid.

El Periódico para Todos, que publica el conocido editor D. Jesús Gracía, adquiere cada día más popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas a las plumas de nuestros más populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El núm. 9, que es el último publicado, contiene el sumario siguiente:

Texto.—El rey del puñal, novela por D. Manuel Fernández y González.—El pobre de San Martín, por D. Eduardo de Palacio.—Honor de esposa y coronar de madre, novela por D. Ramón Ortega y Frías.—Las cuatro estaciones, por D. A. de San Martín.—El puñal de oro, novela por D. Torcuato Tárrega.—Los dos rivales, por D. Pedro Escamilla.—Sección de América, por el doctor López de la Vega.—Los teatros, por la baronesa de Wilson.—Causas célebres.—Miscelánea.

Grabados.—El rey del puñal.—Las cuatro estaciones (dos grabados).—Excmo. Sr. D. Tomás María Mosquera, ministro de Fomento.

Se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en provincias, y se suscribe en todas las librerías, o bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta a su editor D. Jesús Gracía, Encomienda, 19, principal, Madrid.

Por causas ajenas a la voluntad de la empresa no puede darse esta noche en el teatro Nacional de la Opera la primera representación de

Roberto el Diabolo, que estaba anunciada, verificándose esta a la mayor brevedad.

En su lugar se dará la última representación de la muy aplaudida ópera de Gounod, Romeo y Julieta, en la que toman parte la Sra. Sass y los señores Slagno, Amadio y David.

En el Diario de Avisos de Zaragoza, últimamente recibido, encontramos el siguiente importantísimo anuncio:

A los guerreros.—Se construyen talismanes de todos ramos para el buen éxito de la guerra, para el gobierno, contra las traiciones, maleficio, artes y navegación. Amuletos y anillos cabalísticos, místicos y trisagios Zarza, 4, entresuelo, junto al Seminario, darán razón.

¿Darán razón, eh? Hacen bien en darla: para escribir tales anuncios maldita la razón que se necesitan.

Al retirarse la Sociedad de Escritores que tenía a su cargo la empresa del teatro de la Alhambra, trató de constituirse otra, pero no lo ha conseguido, y ahora los artistas la han tomado a su cargo, debiendo continuar las funciones desde hoy domingo, bajo la dirección del Sr. Aranzá, que se propone seguir el pensamiento que tenía la Sociedad de Escritores, ofreciendo al público espectáculos tan nuevos como variados.

Las funciones de hoy serán: Desde el cielo, El amor y la política, La sociedad de los tres y Sermon perdido.

La función de la tarde la anunciarán los carteles.

A las seis de la mañana del día de ayer se arrojó desde un piso alto interior al patio de la casa núm. 13 de la calle de la Estrella un albañil, que quedó muerto en el acto.

El infeliz parece que trató de suicidarse antes con un tenedor, que fué encontrado en su habitación con las puntas manchadas de sangre, habiéndose notado también que el cuello del suicida estaba lacrado.

Según se dice, éste venía padeciendo desde hace algún tiempo accesos de enajenación mental.

Las ferias principales que han de verificarse en lo que falta de mes son:

El 7, Zamora; el 12, Castellón de la Plana; el 19, Rubielos de Mora y Melgán de Fernamental; el 20, Sarriá y Santo Domingo de la Calzada; el 22, Puente del Arzobispo; el 23, Alpeñ; el 25, Torquemada; el 31, Calzada de Calatrava.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Domingo III de Cuaresma.—San Juan de Dios, fundador, y San Julian, arzobispo de Toledo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde se celebrará al Santo fundador con misa mayor y sermon que dirá un buen orador, y por la tarde completas y reserva.

Terminan las misiones por la tarde en las Comendadoras de Santiago, y por la noche en San Millán y en San Martín.

Principian las misiones por la tarde en Chamberí y al anochecer en Loreto y en Don Juan de Alarcón.

Por la noche habrá ejercicios y explicación de doctrina cristiana en las parroquias y en los oratorios, y en la bóveda de San Ginés predicará don José Vigier.

Vísita de la Corte de María.—Nuestra Señora de

la Concepción en San Pedro, 6 la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

La temperatura máxima en Madrid fué anteaer de 11.1 grados y la mínima de 0.9.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 92 de abono.—T. 2.º par.—Romeo y Julieta.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 4.—F. 23 de tarde.—T. 2.º impar.—Las manzanas de oro.

A las 8 1/2.—F. 131 de abono.—T. 2.º impar.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Los comediantes de antaño.

A las 8 1/2.—F. 167 de abono.—T. 2.º.—Los comediantes de antaño.—Las hijas de Fulano.

TEATRO DE APOLO.—A las 4 1/2.—Funcion 21 de tarde.—T. 3.º impar.—Doña Urraca de Castilla.—Una idea feliz.

A las 8 1/2.—F. 101 de abono.—T. 2.º impar.—L'Hercule.—La escuela normal.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8.—Gran concierto.

SALON ESLAVA.—A las 4 1/2.—Un fin trágico.—Baile.—El suicidio de Alejo.—La herencia de un sobrino.—El payo de la carta.

A las 8.—Un pobre diablo.—El 3 de abril.—El vizconde.—El amor de Cayetana.

PLAZA DE TOROS.—Segunda corrida extraordinaria en la que se lidiarán seis toros de Miura y serán estoqueados por Antonio Carmona (el Gordito) y Manuel Fuentes (Bocanegra). Se empezará a las tres y media.

BOLSA DE MADRID DEL 7 DE MARZO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

del 6, del 7.

R. perp. del 3 por 100, 14 95 14-775

Id. fin de mes, 00-00 14-825

Id. fin del próximo, 00-00 00-00

Renta perpetua exterior, 18-00 18-00

Deuda del personal, 00-00 00-00

Billetes Hipotecarios, 98 50 00-00

Bonos del Tesoro, 52-50 52-25

Resguardos al portador de la Caja de Déps., 00-00 00-00

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4,000, 00-00 00-00

Agosto 1852 de id., 00-00 00-00

Julio 1856 de id., 00-00 00-00

Obras públicas 1858, 00-00 00-00

Ferrocarriles de 2,000, 28-60 28-40

Id. nuevos, 27-70 27-70

Id. de 20,000, 27-70 00-00

Banco de España, 145-00 143-00

Crédito comercial, 00-00 00-00

La Peninsular, 00-00 00-00

Billetes del Banco de C., 00-00 00-00

CAMBIOS.

Londres, a 90 d. f., 49-75 49-75

Paris, a 8 dias vista, 5-18 5-18

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 83 bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

### LA ESTAFETA DE PALACIO

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

por don Ildefonso A. Bermejo.

Esta importante publicación, que cada día adquiere más renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el tercero y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, de 2 rs. cada uno, dirigiéndose a su editor, R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

## PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las Pastillas de Belmet en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, que prueban: que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida a seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las dimos a conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y Febrero 20 de 1874.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo a Vds. con el fin de dar publicidad a lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma a una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino tambien de fuera, hasta que el métrico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomarse las Pastillas de Belmet, las que traté de proporcionárselas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creyendo la caladura sin limpiar un momento, tós continua, dolor insufrible al cerebro, espútos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tós, cesó en parte el dolor de cerebro y los espútos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robusta, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.

DEPÓSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 28, principal derecha, á donde se hará toda clase de pedidos y correspondencias.

Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Per, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas. Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera. EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa, por inveterada que sea, hasta la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y número de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

### VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito entrañal en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

## LA BRÚJULA,

REVISTA DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

DIRIGIDA POR

DON ANDRÉS BORRERO.

Sale todos los domingos.

Precios de suscripción:

Por tres meses, 19 rs.

Por seis, id., 24

Por un año, 48

Se suscribe en Madrid en la Administración, calle de la Libertad, núm. 29, imprenta de Fontanet, y en provincias en casa de los corresponsales.



Por menor: Sres. Frere, Morales y Pascual García.

### OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,

PARA MANILA

El 12 de Marzo saldrá de Cádiz y el 17 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

### ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse a D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 29, tercero.

### JARABE DE BREA SOLUBLE

de Leidí.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene sus principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soborano en los «desarreglos de funciones digestivas, estorvos crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espútos de sangre.» Sus efectos son incomparables para los «catarras de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.»

Precio, 12 rs. frasco.

Paris: farmacia Leidí, Arnault, sucesor, 22, rue Turbigo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Oseña, Escolar y Ortega.

### TUBOS ANTI-ASMÁTICOS

de L. Boudinon.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empleanse en las «afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Avenajan á otras preparaciones similares, porque pueden fumarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas.»

Precio, 14 rs.

## PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales reestablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

## UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tiña, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afogados de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. mundo entero. y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central,

No. 6.

## EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL.

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales, tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero; contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23.

La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º

Precios de suscripción: 15 pesetas al año en España.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal.—Magdalena, 9, entresuelo.

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA

CONTINUADA HOY

POR EL SEÑOR MANRESA Y NAVARRO

CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 126, sexta del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 rs. entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados. Para más pormenores, dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.